



Palabra Dominical

IV Domingo del Tiempo Ordinario.

Antífona de entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y sea nuestra gloria el alabarte.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo...

Te consagré profeta para las naciones.

Del libro del profeta Jeremías: 1, 4-5.17-19

En tiempo de Josías, el Señor me dirigió estas palabras: "Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco; desde antes de que nacieras, te consagré como profeta para las naciones. Cíñete y prepárate; ponte en pie y diles lo que yo te mando. No temas, no titubees delante de ellos, para que yo no te quebrante. Mira: hoy te hago ciudad fortificada, columna de hierro y muralla de bronce, frente a toda esta tierra, así se trate de los reyes de Judá, como de sus jefes, de sus sacerdotes o de la gente del campo. Te harán la guerra, pero no podrán contigo, porque yo estoy a tu lado para salvarte".



Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

Salmo 70

R/. Señor, tú eres mi esperanza.

Señor, tú eres mi esperanza, que no quede yo jamás defraudado. Tú, que eres justo, ayúdame y defiéndeme; escucha mi oración y ponme a salvo. *R/.*

Sé para mí un refugio, ciudad fortificada en que me salves. Y pues eres mi auxilio y mi defensa, líbrame, Señor, de los malvados. *R/.*

Señor, tú eres mi esperanza; desde mi juventud en ti confío. Desde que estaba en el seno de mi madre, yo me apoyaba en ti y tú me sostenías. *R/.*

Yo proclamaré siempre tu justicia y a todas horas, tu misericordia. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. *R/.*

Entre estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor, el amor es la mayor de las tres.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 12, 31-13,1

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, sino tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosnas todos mis bienes y aunque me dejara que mar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, clamor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.

El amor dura por siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos. Pero cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como él me conoce a mí. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**



Aclamación Antes del Evangelio

Lc 4,18

R/. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. R/.

Jesús, como Elías y Eliseo, no fue enviado tan sólo a los judíos.

Del santo Evangelio según san Lucas: 4, 21-30



En aquel tiempo, después de que Jesús leyó en la sinagoga un pasaje del libro de Isaías, dijo: "Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír". Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, y se preguntaban: "¿No es éste el hijo de José?". Jesús les dijo: "Seguramente me dirán aquel refrán: 'Médico, cúrate a ti mismo' y haz aquí, en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm". Y añadió: "Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos

de Elías, cuando faltó la lluvia durante tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, que era de Siria". Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta un precipicio de la montaña sobre la que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de allí.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo

Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo (en las palabras que siguen, hasta se hizo hombre; todos se inclinan) y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Plegaria Universal.

Con la confianza que nos da ser hijos de Dios, preséntenosle al Padre nuestras plegarias.

Después de cada petición diremos: **Padre, escúchanos.**

→ Por el Papa Francisco, por nuestro Obispo Faustino Armendáriz, por los presbíteros y los diáconos. Que sepan transmitir al pueblo la alegría de creer en Jesucristo. **Oremos**

→ Por los religiosos y religiosas. Que sean siempre una presencia viva del amor y la misericordia de Dios en el mundo. **Oremos**

→ Por los gobernantes y por los legisladores de México. Que, electos para servir al pueblo, busquen el bien de la mayoría. **Oremos**

→ Por los jóvenes que no pueden encontrar un trabajo digno. Que quienes pueden cambiar esta injusta situación, hagan todo lo que está en sus manos para lograrlos. **Oremos**

→ Que Dios, quien nos conoce y nos ama desde el vientre materno, nos inspire y sostenga en nuestros trabajos para que eliminemos el aborto y las condiciones que llevan hacia ello. **Oremos**

→ Por los que estamos aquí reunidos participando de la Eucaristía. Que crezca sin cesar nuestro amor a Dios y a los demás. **Oremos**

Escucha, Padre, nuestra oración, y haz que tu nombre sea conocido en toda la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y conviértelos en el sacramento de nuestra redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Antífona de la Comunión

Sal 30, 17-18

Vuelve, Señor tus ojos a tu siervo y sálvame por tu misericordia. A ti, Señor me acojo, que no quede yo nunca defraudado.

Oración después de la Comunión

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Reflexión:

El Evangelio de hoy empalma con el del domingo pasado. Jesús había acudido a la sinagoga como *era su costumbre los sábados* (4,16). Tomó el rollo que le ofrecieron, y leyó el texto de Isaías: *El Espíritu del*



Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a proclamar el año de gracia

del Señor (Is 4,18-19). Este texto del domingo pasado y el de hoy (Lc 4,14-30) se convierte en lo que será el programa de Jesús durante su vida pública, y la predicción de su futuro final.

Leído el texto, y una vez que se sienta, las primeras palabras de Jesús son: *Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír* (v.21). Las palabras de Jesús se fijan no en el futuro como hacían los profetas, ni en su persona, sino en el hoy, el hoy que inaugura el tiempo de la salvación. La reacción de los oyentes, en principio, parece positiva, pero pronto comienza la sospecha y la reacción en contra, se escandalizan, Jesús es rechazado en su propio pueblo, en Nazaret. Sus vecinos le dicen a la cara: pero si tú eres el hijo de José (cfr. v.21), qué nos vas a enseñar a nosotros, pero si te conocemos de sobra, dedícate a hacer puertas, todo menos darnos lecciones sobre la Ley... Las expectativas mesiánicas de los vecinos de Jesús no coincidían con lo que estaban viendo y oyendo: acogía a los pobres, ciegos, privados de libertad, etc. y además había omitido una frase en la lectura que acababa de hacer, frase que para ellos era fundamental: *para proclamar un día de venganza de nuestro Dios* (Is 61,2). Ellos querían que el reino de Dios fuera una venganza contra los opresores romanos. Tampoco hace en su pueblo las obras, los milagros que había hecho en Cafarnaún y por consiguiente, lo desprecian. Jesús entonces les cuenta dos historias conocidas por los judíos: la historia de Elías y Eliseo en favor de dos extranjeras, con las que critica la obstinación y cerrazón de los oyentes, les deja bien claro que están cerrados al anuncio del Reino de Dios, les hace entender que la predicción se refería precisamente a él, esto es, que él era el Mesías de Dios. Surgió primero el estupor, luego la incredulidad y finalmente los oyentes *se pusieron furiosos* (Lc 4, 28), *lo echaron del pueblo y lo llevaron*

a un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo, pero Jesús se abrió paso, entre ellos, y seguía su camino (v. 29-30). Intentan eliminarlo, pero no es este el momento, ahora es imposible. Este hecho es un adelanto de lo que le espera a Jesús en Jerusalén. El profeta Isaías ya había anunciado la función del futuro Mesías, y Jesús afirma que en él se están cumpliendo las Escrituras y que a la luz de ellas sabe descifrar los signos de los tiempos.

Los textos litúrgicos de hoy nos ofrecen la posibilidad de hacernos muchas preguntas y de plantearnos con seriedad nuestra vida cristiana:



¿quién es realmente Jesucristo para mí, no tanto en la teoría sino en la práctica? ¿Veo y acepto mi vida cristiana asociada a la cruz de Jesucristo? ¿Cuándo Dios no se acomoda a mis planteamientos, acepto que las dificultades y sufrimientos no me podrán, porque *Dios está conmigo?* (Jr 1,19).

El texto evangélico es también un anuncio de lo que vivirá todo cristiano a lo largo de la historia de la Iglesia si quiere ser fiel al programa de Jesús. El año de gracia ha comenzado con el **Hoy** de Jesús y debe seguir con el **Hoy** de cada generación cristiana. La tarea de ser fiel al programa de Jesús siempre irá acompañada del rechazo, pero esto no impedirá que siga el camino hasta su consumación. Como a Jeremías, Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros. Podremos tener dudas, ser incomprendidos, perseguidos, ignorados, pero si nos fiamos de Dios, él nos acompañará y será quien guíe nuestra vida. Este es el trasfondo de la liturgia de hoy: *Ellos te combatirán, pero no te podrán, porque*



contigo estoy para protegerte (Jr 1,19). Dios nos ha hablado y nos ha llamado a anunciar su amor a los jóvenes, a las familias, especialmente a los más pobres.

Releamos nuestra historia y encontraremos en ella las huellas de Dios y escuchemos su voz que nos dice: *No les tengas miedo, que yo estoy contigo* (v.1,17).

Como elegidos de Dios, renovemos nuestra vocación en esta eucaristía y pidamos al Señor que renueve en nosotros la fe, la esperanza y el amor.

Vicente Martín, OSA.

Avisos parroquiales:

❖ Tendremos **misa** por los **enfermos** el **lunes 11** de **febrero** a la **1.30pm** aquí en la **Parroquia**, a las **12hrs** en la **Capilla** del **Inmaculado Corazón** de **María** (Col. Las Plazas). Habrá **confesiones** y **unción** con los **santos Oleos**.

- ❖ **Ministros extraordinarios** de la **comunión** de la Sagrada Familia les **entregan un volante** al final de la misa para quienes **tengan** algún **enfermo** o **persona adulta mayor** que **no** pueda **asistir** a **misa** y necesita que le **lleven** la **comunión** a su **domicilio**.
- ❖ “No es lo mismo **hablar de Dios**, que **hablar con Dios**”. **Talleres** de **oración** y **vida** los **invita** a **participar** en los **talleres** que serán **impartidos** en esta **Parroquia**. Para **mayores informes**, consultar en el **área** de **avisos**.
- ❖ La **Escuela Bíblica Diocesana** les **invita** a participar en los **cursos** y **diplomados** para **laicos** el semestre **enero-junio 2019**. **Seminario** sobre las **cartas católicas** todos los **viernes** de **febrero** de **18** a **21** horas. Mayores informes al teléfono 2237609 y en **cartel** que se **encuentra** en el **área** de **avisos**.
- ❖ El **camino Neocatecumenal** les **invita** a las **catequesis** para **adultos** y **jóvenes**, a partir de los **14 años**. Que Se llevarán a cabo los **lunes** y **jueves** a las **8.15pm**, comenzaron el **28 enero**, por un periodo de **2 meses**. Se **impartirán** en el **salón** de usos **múltiples** de esta Parroquia. ¡Ven a vivir la alegría de Jesucristo Resucitado!
- ❖ La **Renovación Carismática Católica** en el **Espíritu** Santo los **invita** a vivir su **seminario** de **Vida** en el **Espíritu** (Kerigma) todos los lunes de **7pm** a **9pm** del 4 febrero al 25 de marzo 2019.
- ❖ Tu **oración** es muy importante para el **buen desarrollo** de la **construcción** de la **capilla del Santísimo**, sigamos orando y **ofreciendo** nuestra **Eucaristía** para que se llegue a buen **término**.
- ❖ En la **oficina parroquial** les **ofrecemos misales mensuales del mes de febrero y marzo 2019**, **cirios pascuales**, **veladoras** a la **divina providencia**, **oración** de los **5 minutos del mes de febrero 2019**, **veladoras**, **vino para consagrar**, **Hostias para consagrar**, **para el servicio del altar**, los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda **a la Parroquia**.
- ❖ Les **ofrecemos** el periódico el **Observador**, trae **artículos** muy **interesantes**, con un gran **contenido católico** actual. **Adquiéranlo**.

Cápsula litúrgica *Sabías que ...*

La caridad: principio activo de la vida espiritual
El amor está por encima de todo otro bien...



La caridad no es un término unívoco y es preciso una reflexión teológico espiritual sobre su alcance. Según M. Sbaffi – a quién seguiremos a lo largo de este artículo – la caridad no es una sabia relación de equilibrio entre nosotros y los demás, dado que al inspirarse en la caridad de Cristo (*Jn. 13, 34-35*) es más exigente y generosa. “El amor está por encima de todo otro bien, es generoso; hace emprender cosas grandes e incita a todo lo que hay de más perfecto y mejor en los cielos y en la tierra, porque el amor ha nacido en Dios y no puede aquietarse sino con el mismo Dios. El que ama corre, vuela y se alegra; es libre; nada le detiene, nada le pesa, nada le cuesta; intenta más de lo que puede; no considera nada imposible, porque todo lo cree posible y lícito. Por eso lo puede todo y realiza muchas cosas en las cuales el que no ama desfallece y cae” (*Imit. de Cristo III, 5*). Se trata pues de un principio activo que tiene su origen en la acción preveniente de Dios (*Jn 15,16; Rom 5,8*).

La caridad cristiana se realiza en la *caritas*, que es la forma suprema de la actividad de un cristiano, y el texto bíblico enfatiza esta idea cuando exhorta: “amémonos no de palabra ni de lengua, sino con obras y de verdad” (*1Jn 3,18*). De esta acción caritativa hay varios ejemplos: Lc 3,11; Mt 5,42; Lc 14,13. La caridad supone un vencimiento al egoísmo y un ejercicio de humildad, ajena a la filantropía que puede ocultar un egoísmo refinado (*Mt 6,2-3*) o esté dictada por un propio interés (*He 5,1-11*).

En otro sentido, la caridad es llevada cabo por una acción del Espíritu Santo. En efecto, siendo ésta la manifestación más alta de Dios y el don más sublime otorgado al hombre, solamente se la puede comprender en esta dimensión (*Rom 5,5*), (*Gál 5,22-23*).

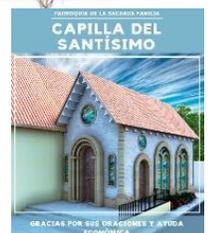
Finalmente, la caridad es la expresión más sublime de maduración espiritual indispensable no solamente para el creyente; sino para la Iglesia en su conjunto.



Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado. Ro. 5,5



(Galatas 5:22,23)



¡Sigue apoyando con tus oraciones y ayuda económica para llevar a buen término la construcción de la Capilla del Santísimo!